



Itinerario bíblico de los protestantes hacia la Iglesia Católica

Tal y como ellos lo recorrieron

Estas páginas no están escritas con el ánimo de polemizar ni entablar una batalla de citas bíblicas, sino para que sirvan de análisis y referencia a católicos y protestantes. Si sirven a alguien me alegraré mucho. Si a alguien no le sirven, lo siento. No se pretende convencer sino aportar, ayudar.

Javier Ordovás. Economista

regalameelcielo@gmail.com

Dedicatoria

A mi amigo Felipe ya le dediqué una breve publicación divulgativa titulada "Católicos y protestantes. Manual para conocernos mejor" publicada en www.javierordovas.blogspot.com

A él mismo le dedico estas páginas porque sé que le gusta buscar con coherencia la verdad.

Índice pág.

Conversión de pastores protestantes al catolicismo	3
¿Cuál es la Iglesia verdadera?, ¿La Biblia antes que la Iglesia?	3
¿Cuál es la Biblia correcta?	5
¿Y quién interpreta la Biblia?	6
¿Basta la fe para salvarse o, hacen falta también las buenas obras?	7
Los Santos y la Virgen María son intercesores	8
La Eucaristía es presencia real, no simbólica	8
¿Reforma permanente o reforma protestante?	10
Epílogo: ¿el Catolicismo es "Cristocéntrico"?	10
Anexo 0. Pastores convertidos	12
Anexo I. Citas Iglesia verdadera	16
Anexo II. Citas ¿basta la fe para salvarse?	21
Anexo III. Canon de la Biblia	27
Anexo IV. ¿Por qué eligió Jesucristo doce Apóstoles?	29
Anexo V. Un pastor protestante y el diezmo	32
Anexo VI. La Biblia manda hacer imágenes sagradas	34
Anexo VII. Referencias del Nuevo Testamento a la Septuaginta	37

Conversiones de pastores protestantes al catolicismo (Ver Anexo 0)

En las últimas décadas un buen número de pastores protestantes de diferentes denominaciones se ha convertido al catolicismo. Son testimonios impactantes: Scott Hann, Paul Thigpen, Marcus Grodi, Steve Wood, Bop Sungenis, Julie Swenson, Dave Armstrong, David B. Currie, Tom Howard, Peter Kreeft, Douglas Bogart, Jeff Cavins, Joetta y Larry Lewis, Valenzuela, Turquete, Ukf Ekman y Birgitta,...

Cada uno de ellos ha tenido su propio proceso de conversión pero, **todos ellos se sienten agradecidos a Dios por "su regreso al hogar"** y, de distintas maneras, continúan sus caminos como verdaderos apologetas del cristianismo.

Por ejemplo, Grodi, participaba en un programa para el canal *Eternal Word Television*, llamado *The Journey Home*. Cada semana, Grodi **entrevista a personas convertidas al catolicismo**, y lo largo de los años, el programa *Journey Home* se ha vuelto uno de los programas más populares de EWTN.

Él y su equipo en *The Coming Home Network* están en continuo contacto con un creciente número de clérigos protestantes, para ayudarles en el difícil y, muchas veces, doloroso proceso de conversión.

La ejemplar y admirable investigación bíblica, profunda y coherente que ellos describen, es la que tratamos de resumir aquí.

¿Cuál es la Iglesia verdadera?, ¿La Biblia antes que la Iglesia? (Ver Anexo I)

Para los protestantes la Biblia es el "único" fundamento de fe, doctrina y conducta. Niegan, por tanto, la autoridad de la Iglesia.

Pablo responde claramente a este problema en 1 Tim 3, 15: "...para que así sepas como hay que comportarse en la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo, columna y fundamento de la verdad".

Por tanto el fundamento de la verdad no es la Biblia, sino Jesucristo continuado por su Iglesia. "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6)

Sin embargo, para ellos, como solo la Biblia tiene autoridad, solo en la Biblia pueden encontrar la Iglesia verdadera: todos inician su conversión con una rigurosa búsqueda en las Sagradas Escrituras.

En este análisis se enfrentan con la primera cuestión: ¿en cuál de las pretendidas iglesias se encuentra la plenitud de la gracia y del conocimiento divino?: (cf. Mt 28, 19-20; Jn 20, 30; Ga 1, 9; Ef 1, 22; 2, 21; 1 Ts 2, 7; 2 Ts 2, 15; 1 Ti 3, 15; y 1 Jn 2, 19; 4, 6). Además, la división entre los cristianos no sólo es contrario a lo dispuesto por Jesús, sino que también es causa de incredulidad para muchos (Jn 17, 21.23).

Cuando analizan el fondo eclesial de la Biblia y del cristianismo primitivo, comienzan a ver la Iglesia Católica como la verdadera Iglesia de Jesucristo.

Ésta es la Iglesia que descubren en la Biblia:

Una Iglesia apostólica: Jn 15, 16; 20, 21; Lc 22, 29-30; Mt 16, 18; Jn 10, 16; Lc 22, 32 ;Jn 21, 17; Ef 4, 11; 1 Ti 3, 1.8; 5, 17,

Con autoridad: Mt 28, 18-20; Jn 20, 23; Lc 10, 16; Mt 28, 20

Perpetua: Is 9, 6-7; Dan 2, 44; 7, 14; Lc 1, 32-33; Mt 7, 24; 13, 24-30; 16, 18; Jn 14, 16; Mt 28, 19-20

Infalible: Jn 16, 13; 14, 26; 1 Ti 3, 15; 1 Jn 2, 27; Hch 15, 28; Mt 16, 19.

Con unidad completa (espiritual y visible) de esa Iglesia: Jn 10, 16; 17, 17-23; Ef 4, 3-6 [cf 3, 21; 4, 14]; Rm 16, 17; 1 Co 1, 10; Flp 2, 2; Rm 12, 5; Col 3, 15.

Confirmada por el testimonio de los Padres de la Iglesia: en los primeros siglos de la era cristiana: San Clemente Romano (97 d.C.), San Justino Mártir (155), San Ignacio de Antioquía (165), Tertuliano (197), San Cipriano (250) y San Agustín (397), entre otros.

Respetando la Tradición: Pablo en Ts 2,15: "Así que, hermanos, estad firmes, y retened la tradición que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra".

"Os alabo, Hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las tradiciones tal como os las entregué". (1 Cor. 11:2).

Hay Tradición oral y escrita: (2 Tes 2:15; 2 Tim 1:13-14; 2:2). Pablo no hace distinción entre las dos formas.

Primacía del apóstol Pedro. Pedro fue, el primero entre los Apóstoles: Mt 16:18-19; Lc 22:31-2; Jn 21:15-17. El nombre de Pedro aparece el primero en todas las listas de los apóstoles; un ángel indica que él es la cabeza de los Apóstoles (Mc 16:7), y é es aceptado por los otros (Hchs 2:37-8,41). Pedro realiza el primer milagro del tiempo de la Iglesia (Hchs 3:6-8), pronuncia la primer anatema (Hchs 5:2-11), resucita muertos (Hchs 9:40), es el primero en recibir a los gentiles (Hchs

10:9-48), y su nombre es mencionado más que a ninguno de los otros discípulos puestos por junto (191 veces).

Con todas esas características, la evidencia bíblica y la historia señalan a la Iglesia Católica como la Iglesia de Jesucristo, y que difícilmente, las diversas iglesias, con miles de denominaciones, sean esa única Iglesia del Señor, con todas las notas que corresponden al pueblo de Dios en el Nuevo Testamento.

¿Cuál es la Biblia correcta? (Ver Anexo III)

Otro paso es decidir en cuál de las Biblias deben realizar su investigación.

Los protestantes heredaron la Biblia de la Iglesia Católica que la conservó y protegió durante los 16 siglos anteriores, no solamente en lengua griega y latina sino, traducida a muchas otras lenguas vernáculas

Pero, hay siete libros de la Biblia católica que los protestantes no admiten, aparte de importantes diferencias de traducción en algunos de los textos; estos libro son: Tobías, Judit, 1 y 2 de Macabeos, Eclesiástico, Sabiduría y Baruc, más las adiciones en griego de Ester y Daniel. Los protestantes llaman **apócrifos** a estos libros y los católicos los llaman **Deuterocanónicos**.

La Iglesia primitiva utilizó una versión griega de la Biblia llamada "Septuaginta", la "Biblia de los 70", traducida del arameo y hebreo al griego 148 años antes de Jesucristo, en la que se encontraban estos siete libros.

Jesucristo y los Apóstoles emplean esta Biblia completa para sus referencias y predicación. Jesús cita frases de la Septuaginta en el 80% de sus referencias al Antiguo Testamento. De hecho, en el nuevo Testamento se citan 351 veces textos de estos siete libros (**Ver Anexo VII**).

Cuando Pablo en 2 Tim 3, 16 dice que "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argumentar,..." se está refiriendo a esta escritura empleada por Cristo, los Apóstoles y por el propio Pablo: la Biblia de los 70.

Esta es la Biblia empleada por los judíos de la época y los cristianos del principio, y la que el Papa S. Dámaso, en el Concilio de Roma, vio necesario definir con el canon bíblico, en el año 382 d.c.

Martín Lutero, excluyó de su traducción bíblica esos libros, como intentó excluir, también, las cartas de Santiago y el Apocalipsis.

Estos libros que excluye Lutero son los mismos que excluyeron, en el Concilio de Jamnia, los judíos fariseos (anticristianos), año 90 d.c. por considerarlos de

cultura griega e influencia cristiana. Eso mismo hacen los protestantes. Eso es lo que hizo Lutero.

Por otro lado, los hallazgos más recientes en Mar Muerto o Rollos de Qumrán, prueban que esos siete libros **también** se encontraban en su original arameo o hebreo antes de ser traducidos al griego en la Biblia de los 70.

Hay que tener en cuenta que Jesucristo y los primerísimos cristianos, cuando hablan de la Sagrada Escritura no se refieren al Nuevo Testamento que se redactó posteriormente y cuyo contenido fue transmitido por la Tradición oral y escrita. "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho" (Juan 14,26).

¿Y quién interpreta la Biblia?

"Sépanlo bien: nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura, ya que ninguna profecía proviene de una decisión humana, sino que los hombres de Dios, movidos por el Espíritu Santo, dijeron sus mensajes". (2 Pedro 1:20-21).

El propio Lutero, al final de su vida sufre las consecuencias de la libre interpretación de la biblia reclamada por él mismo y en 1525, tuvo que lamentar la triste situación que se había creado desde el principio a causa de la interpretación privada de la Escritura. Afirmó:

«Hay tantas sectas y creencias como cabezas. Aquel miembro no quiere tener nada que ver con el bautismo; otro niega el Sacramento; un tercero cree que hay otro mundo entre este y el Último Día. Algunos enseñan que Cristo no es Dios; unos dicen esto, otros aquello. Si un rústico, por rudo que sea, sueña o se imagina alguna cosa, ya se cree que ha oído el susurro del Espíritu Santo, y se cree que él mismo es un profeta» (Grisar, Lutero IV, 386ss).

Los investigadores protestantes descubren que los católicos "de a pie" confían inteligentemente esa tarea al Magisterio de la Iglesia por varias razones:

- a. El fiel común no dispone de tiempo suficiente para dedicarse cada uno a "investigar e interpretar" correctamente un libro tan profundo como la Biblia, aunque lo conocen bien y lo utilizan para encontrar a Dios y orar, para ilustrar su piedad y cultura.
- b. Comprenden que esa labor de investigación e interpretación ha llevado siglos de reflexión a personas especializadas y con conocimientos suficientes en disciplinas muy concretas: historia del pueblo hebreo y de la Iglesia Católica, lenguas como el arameo, hebreo, griego y latín; exégesis bíblica, teología, arqueología, géneros literarios,... Bibliotecas y más bibliotecas han acumulado durante esos siglos una ciencia teológica que tiene la veteranía y catadura del vino bien acunado y que, el paso del tiempo no ha hecho más que perfeccionar.

- c. Mt 16,19: *"Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos y..."* Observan como la Iglesia ha empleado durante más de veinte siglos esa autoridad de forma muy prudente y concienzuda, tomando muchos años, a veces siglos, de investigación para definir las verdades de la fe tan espléndidamente expuestas en el Catecismo que es un verdadero tratado de teología sistemática con fundamento bíblico.
- d. En su doctrina no dependen de lo primero que se le ocurra a un párroco o a un teólogo, o incluso a un Obispo, por inteligentes que sean. Ni siquiera dependen de que un papa sea santo y haya habido papas viciosos. La Iglesia está gobernada por el Espíritu Santo. *"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho"* (Juan 14,26).

Por otro lado, descubren que La Biblia no contiene toda la enseñanza de Jesús, o del Cristianismo: (Mc 4:33; 6:34; Lc 24:15-16,25-27; Jn 16:12; 20:30; 21:25; Hchs 1:2-3).

¿Basta la fe para salvarse o, hacen falta también las buenas obras? (Ver Anexo II)

"Vosotros, veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta". (Santiago 2: 24, 26).

La doctrina "Sola Fide" no aparece en la Biblia. Martín Lutero, llegó a añadir la palabra "sola" al siguiente texto de Pablo: *"Mas el justo por la fe vivirá"*.

Por ejemplo, algunos protestantes, para reforzar su opinión, suelen citar Efesios 2:8-9 *"Así pues por gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no procede de vosotros, puesto que es un don de Dios: es decir, no procede de las obras, para que nadie se gloríe"*.

Pero no suelen citar el párrafo siguiente: *"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer las obras buenas, que Dios preparó para que las practicáramos"*. (Efesios 2:10).

San Ignacio de Antioquía, Padre Apostólico que vivió en el año 110 D.C., y que conoció personalmente a los discípulos del Señor, dice lo siguiente:

"Así aquellos que hacen profesión de ser de Cristo se reconocerán por sus obras. Porque ahora la obra demandada no es la mera profesión de fe, sino el mantenernos hasta el fin en la fuerza de la fe".

Y cuando continúan su investigación bíblica realizan más descubrimientos:

La fe y las obras deben ir juntas: Mt 19:17; Mt 25:31-46; Lc 18:18-25; Jn 6:27-9; Gal 5:6; Ef 2:8-10; Fil 2:12-13; 3:10-14; 1 Tes 1:3; 2 Tes 1:11; Heb 5:9; Stgo 1:21-7; 2:14-16. Estos textos también indican que la salvación es un proceso y no un evento instantáneo

No se puede separar la justificación de la santificación: Mt 5:20; 7:20-24; Rom 2:7-13; 1 Cor 6:11; 1 Pedro 1:2.

Las buenas obras realizadas por la fe, tienen mérito y recompensa: Mt 5:46, Mt 6:1-8; Mt 10:42; Mt 12:36-37; Mt 16:27; Mt 18:32-35; Mt 19:29; Mt 25:31-45; Rom 2:6; 1 Cor 3:8-9; 1 Pedro 1:17; 1 Pedro:2:5, Ap 22:12; Lc 6,31-36

La justificación no es extrínseca sino que es infusa, actual, interior y transformadora lo que incluye santificación: Salmo 51:2-10; 103:12; Jn 1:29; Rom 5:19; 2 Cor 5:17; Heb 1:3; 1 Jn 1:7-9.

El purgatorio existe: Is 4:4; 6:5-7; Miq 7:8-9; Mal 3:1-4; 2 Macabeos 12:39-45; Mt 5:25-6; 12:32; Lc 16:19-31; Ef 4:8-10; 1 Pedro 3:19-20; 1 Cor 3:11-15; 2 Cor 5:10; Ap 21:27.

La indulgencias son bíblicas: son, la remisión que la Iglesia ofrece (Mt 16:19; 18:18, Jn 20:23) por las penas temporales del pecado (penitencia). Esto no es diferente de lo que San Pablo hizo referente a un hermano que había errado en la Iglesia de Corintio. San Pablo primero impuso una penitencia sobre él (1 Cor 5:3-5), después remitió parte de esa penitencia (una indulgencia) en 2 Cor 2:6-11.

Los santos son intercesores. También descubren la base bíblica de la intercesión que hacen por nosotros los santos que están en el cielo y la correspondiente invocación de los santos por sus efectivas oraciones. (Stgo 5:16). Los santos en el cielo conocen los asuntos de la tierra (Mt 22:30), Lc 15:10 y 1 Cor 15:29; Heb 12:1), se aparecen en la tierra e interactúan con el hombre (1 Sam 28:12-15; Mt 17:1-3, 27:50-53; Ap 11:3), y, por tanto, pueden interceder por nosotros y nosotros podemos pedirles sus oraciones de la misma manera que hacemos con los cristianos aquí en la tierra (2 Macabeos 15:14; Ap 5:8; 6:9-10), Tob 12,12, Jer 15,1.

Pablo en 14 ocasiones les pide a sus hermanos su intercesión y les ofrece la suya.

Las imágenes no son idolatría: "Harán también dos querubines de oro; labrados a martillos los harás en los dos extremos del propiciatorio". (Éxodo 25: 18).

Estos querubines eran imágenes, no ídolos. Estaban colocados en el arca de la alianza; y Dios le dijo a Moisés que ahí se iba a encontrar con él.

Los católicos veneran las imágenes por lo que representan, no las adoran.

María

Curiosamente, Lutero era un gran devoto de la Virgen y tiene unos excelentes comentarios del canto del Magnificat.

Los protestantes, en la Biblia, descubren que María es el ser humano más cercano a Jesucristo y que los católicos no "divinizamos" a María sino que en ella se encuentra la plenitud de la humanidad, la plenitud de gracia (Lc 1,29). Esa plenitud supone la ausencia, en María, de pecado original y actual.

Por ser Madre de Jesús, con su naturaleza humana y divina inseparables, **María es Madre de Dios.**

Por ello, a los primeros cristianos les parece normal que María consiga, con su intercesión, el primer milagro público de Cristo en la boda de Caná y que Apocalipsis 12 la describa de la siguiente manera: *"Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna a sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas"*.

La Eucaristía es presencia real, no simbólica

En Jn 6 descubren que el evangelista dedica 40 versículos para el anuncio de Jesús de la próxima institución de la Eucaristía que lleva a los judíos a decir "¿cómo puede este darnos a comer su carne?", y a alguno de sus seguidores a afirmar "dura es esta doctrina..." "y no andaban con él" Jesús les pregunta a los Apóstoles: "¿también vosotros queréis marcharos" y Pedro, con su habitual espontaneidad responde: "Señor, ¿a quién iremos?"

Cristo emplea los verbos comer y masticar; el lenguaje de Jesús no es "simbólico o metafórico", lo que provoca, aún más, la huida de los discípulos.

A pesar de estas dificultades, posteriormente, los tres evangelios sinópticos describen, con textos muy similares, la institución de la Eucaristía en la cena del jueves previo a la pasión de Cristo: Lc 22, 7-20, Mt 26,17-29 y Mc 14, 12-25.

1 Cor 11, 23-27 ,1 Cor 10, 16-21:;Hchs 2,42.46; 20,7.11; 27,35.

En todos estos textos comprueban que ya desde los primeros tiempos del cristianismo (siglo I), en la Iglesia primitiva existía una fe muy clara en la presencia de Jesucristo en el Pan y en el Vino "eucaristizados".

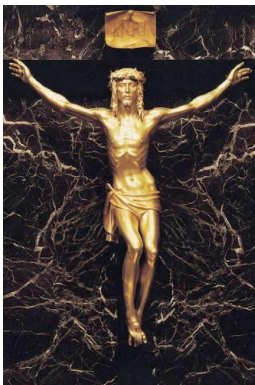
¿Reforma permanente o reforma protestante?

Los protestantes llegan a descubrir, igual que los católicos, que la Iglesia necesita una reforma permanente desde dentro, con autoridad pero, no una reforma protestante. La Iglesia, sin una asistencia permanente del Espíritu Santo, apenas habría sobrevivido unos años.

Es revelador el siguiente texto escrito de Lutero a Zwinglio: «Le asusta a uno ver cómo donde en un tiempo todo era tranquilidad e imperaba la paz, ahora hay dondequiera sectas y facciones: una abominación que inspira lástima [...] Me veo obligado a confesarlo: mi doctrina ha producido muchos escándalos. Sí; no lo puedo negar; estas cosas frecuentemente me aterran».

Un día Lutero le confiaba a su amigo Melanchton: « ¿Cuántos maestros distintos surgirán en el siglo próximo? La confusión llegará al colmo».

A modo de epílogo



El Catolicismo es Cristocéntrico

¿O es bibliocéntrico?

Jesucristo culmina, da total cumplimiento a todas las profecías del Antiguo Testamento. Termina la alianza con el pueblo de Israel (local y temporal) y Dios inicia una nueva alianza universal (en el espacio y tiempo) con un nuevo pueblo.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

